

CASO: LA ASAMBLEA DE HERRAMIENTAS

Todas las herramientas se reunieron para arreglar sus diferencias.

El martillo tomó la Presidencia, pero la Asamblea lo echó por golpeador y bullicioso.

El martillo pidió en represalia que echaran al cepillo por superficial. El cepillo en venganza pidió la expulsión del tornillo, aduciendo que daba demasiadas vueltas para concluir su labor. El cepillo pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera y no podía funcionar sin fricciones. La lija también fue echada por la Asamblea, pero pidió que fuera expulsado el metro, que siempre se la pasaba midiendo a los demás, como si fuera perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal y se fue a iniciar su trabajo. Utilizó el martillo, el cepillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, de la madera trabajada salió un hermoso mueble. Cuando las herramientas quedaron solas, se reanudó la deliberación de la Asamblea, tomando la palabra el serrucho:

“Estimadas herramientas: ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades, lo que nos hace valiosos e importantes”.

La Asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el cepillo suave y eficaz, el tornillo tenía la habilidad de unir y dar fuerza, y que la lija era especial para afinar y limar asperezas. También observaron que el metro era preciso y exacto. Se sintieron entonces un equipo orgulloso, capaz de servir y producir diversos artículos y muebles de calidad, adquiriendo el sentido del trabajo en equipo a través de la complementariedad.

PARA REFLEXIONAR:

Cuando valoramos los roles de los seres humanos dentro de las organizaciones, ¿lo hacemos sobre las cualidades o más bien hacemos énfasis en los aspectos negativos?

¿Tenemos la visión de equipo, cuya actuación individual y grupal nos llevará a construir o por el contrario nos consideramos herramientas individualistas, aferradas a la forma en que nos enseñaron a hacer las cosas?

¿Cómo valora Usted esa actitud de cambio que generó el carpintero? ¿Qué hizo ese carpintero para generar los sentimientos de orgullo y para obtener lo mejor de cada una de las herramientas?

Apliquemos esas filosofías a los procesos de cambio y...reflexionemos! Corvirtámonos en carpinteros, para dar a nuestra existencia un sentido de trabajo en equipo, viendo los aspectos positivos de las cosas, no resaltando sus defectos, con la filosofía de que aquí no hay problemas, sino retos.

En cuanto al liderazgo y el trabajo en equipo, se le pide a cada uno de ustedes en forma individual analizar el caso. En la tarde de la clase sincrónica preguntaré al azar a varios estudiantes:

1. ¿Qué actitud asumió el “carpintero” para lograr el trabajo en equipo de las “herramientas”?
2. ¿Qué opinan del liderazgo del “serrucho” al decirle a las demás herramientas?: “Estimadas herramientas: ha quedado demostrado.....”